

VIGESIMOSÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
4 de octubre de 2020 A

Facilitador: *Tomemos un minuto para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Señor Jesús, nos reunimos en tu nombre para compartir nuestras vidas y tu Palabra. Te damos gracias por esta oportunidad. Sopla tu Espíritu sobre nosotros para que lleguemos a conocer el mensaje que nos tienes a cada uno de nosotros en el día de hoy. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: La primera y tercera lectura presentan una imagen de Israel como una viña en donde Dios, el Divino Sembrador y Agricultor, ha sembrado su semilla. Pero Israel ha fracasado miserablemente en producir una buena cosecha. En la segunda lectura, Pablo exhorta a los filipenses a evitar la ansiedad, a orar y a buscar constantemente lo que es honorable, bueno y verdadero.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 5:1-7

Isaías “canta de su amigo amado” que tiene un viñedo. Su amigo (Dios) hace todo lo posible para que su viña (Israel) produzca buenos frutos. En cambio, todo lo que produce son uvas agrias. Ya que la viña no responde al esmerado cuidado de Dios, se convertirá en lo que había sido sin

su atención, es decir, un desierto. Como veremos, el Evangelio de hoy también hace eco de este tema de la infructuosidad.

SALMO RESPONSORIAL 80

Continúa en este salmo el tema de la viña. El salmista pide a Dios que vigile su viña.

SEGUNDA LECTURA: Filipenses 4:6-9

Pablo se dirige a los “pesimistas” en la comunidad de Filipos. En tiempos de preocupación y ansiedad, son exhortados a dirigirse a Dios en oración y poner su confianza en Él. Al hacer esto, llegarán a conocer la “paz que sobrepasa todo entendimiento”. Luego, Pablo exhorta a sus lectores a vivir vidas moldeadas según Cristo. Un pensamiento y conducta cristiana les dará paso a la clase de paz que sólo Dios puede dar.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 21:33-43

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Mateo 21:33-43

Otra de las parábolas sobre el juicio sigue inmediatamente a la historia de los dos hijos de la semana pasada. Estas dos parábolas son un llamado a la conversión, tanto para los fariseos como para los sumos sacerdotes. En la parábola, Jesús invita a su audiencia a evaluar los

personajes de la historia, y luego aplica la lección de la historia directamente a su desafiante audiencia. Al juzgar a los personajes de la historia, los líderes religiosos se juzgan a sí mismos sin saberlo. En lugar de recibir a Jesús como el mensajero de Dios, ellos, como los viñadores, planean matarlo. Jesús dice la parábola *no* para condenar a los líderes religiosos, sino para llamarlos a la conversión. Si se arrepienten de sus pecados, ellos también, como los gentiles, serán parte del reino de Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan qué palabra(s) o imágenes de las lecturas llamaron su atención. ¿Hubo algún versículo o aspecto de las lecturas que representan un reto para ti?

El facilitador puede decidir lo que sea de más ayuda: compartir las próximas preguntas con el grupo entero o en pequeños grupos de tres o cuatro.

2. En la segunda lectura, Pablo dice: “*no se inquieten por nada...*” Más fácil decirlo que hacerlo. ¿Qué te ayuda a lidiar con la ansiedad?

3. También en la segunda lectura, Pablo dice “*Pongan por obra cuanto han aprendido...*” ¿Puedes nombrar una o dos lecciones que has aprendido en el curso de tu vida?

4. Podemos dedicarnos a muchas cosas, por ejemplo – a los niños, relaciones,

parroquia, negocios, jardinería – pero al final, todos nuestros esfuerzos pueden producir “uvas agrias”. ¿Qué te ayuda a afrontar los malos resultados después de tantos esfuerzos?

5. ¿Cómo podemos estar resistiendo el llamado de Dios? ¿Y qué te ayuda a decir ‘sí’?

6. ¿Qué nos está diciendo Jesús este domingo acerca de cómo debe actuar un discípulo fiel?

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Pon atención a lo que te causa ansiedad y cómo lo enfrentas. Ten consciencia de cómo Dios puede estar llamándote a alguna forma de conversión y cómo pudieras estar resistiéndote.

DOCUMENTANDO LA PALABRA:

Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, hay muchas cosas en esta vida que nos pueden causar ansiedad. Cuando venga a mí esa ansiedad, enseñame a poner mi confianza en ti.*

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Dios amoroso y misericordioso,
Ayúdanos a echar a un lado
toda ansiedad
y a poner nuestra confianza en ti
para que podamos experimentar
la paz que sobrepasa todo entendimiento.
Te lo pedimos por medio de Cristo
nuestro Señor.
Amén.*